¿Fijismo en pleno siglo XX?*

M. CRUSAFONT-PAIRO

Gracias a sendos reportajes en las revistas Nature y La Recherche nos hemos enterado de que el Estado de California (U.S.A.), ha obligado a que, en los manuales escolares, se indicara que además del Evolucionismo, el Creacionismo era también una hipótesis perfectamente sostenible.

Uno de verdad, se restrega los ojos ante tal lectura, se pellizca para darse cuenta de que no está soñando, y se pregunta: ¿En qué época vivimos? ¿Y eso ocurre en un país tan "avanzado" como en los Estados Unidos de América? Nos hemos quedado perplejos, de una pieza. Porque la cuestión que se implica es de una claridad meridiana en cuanto a estolidez. Sostener que el creacionismo es algo que está enfrente del evolucionismo es caer, sin más, en el fijismo. ¿Es posible?, se preguntarán muchos de nuestros lectores.

No sé, verdaderamente, lo que pasa con la Evolución (no caigamos en el error de hablar de evolucionismo, porque la Evolución es un hecho y no una hipótesis). Un día lo dije en la revista española Indice. Parece que para muchos la idea de evolución se les hace antipática—aplicada a la Biología, claro está, y aún más a la Paleontología—, a pesar de que está tan al día eso de evolucionar todo. Parece que mucha gente se resiste a admitir, entre otras cosas, que el Hombre pueda proceder de antepasados irracionales (aunque sus ancestrales inmediatos fueran iguales a él, excepto por el hecho de no ser aún reflexivos). Con el creacionismo tienen en cambio, una criatura salida directamente de las manos y del pensamiento divinos..., aunque Dios se hubiera revelado ser así realmente muy poco original (si se compara un esqueleto de un gorila, por ejemplo, y el de un hombre, las diferencias son muy escasas, y lo mismo diríamos si comparamos otras cosas cuya enumeración sería prolija). Con eso el hombre satisface su orgullo y su egoísmo. Lo peor es que los que así piensan creen obrar humildemente. Todo lo contrario, si bien se piensa en la cuestión.

Por un lado, y lo hemos dicho centenares de veces, la Evolución no es incompatible con el creacionismo. Por el contrario, esta Evolución viene a proponer una especie de creación continua y perpetua. Basta un acto de la voluntad de Dios para crear, al principio, toda la energía universal que luego, a medida que el tiempo y las condiciones lo demanden, irá convirtiéndose en materia y en todos las formas de vida escalonadas a lo largo de la historia geológica. Así, pues, admitir el creacionismo como una hipótesis tan valedera como el "evolucionismo" es desvalorizar la Creación, pues el evolucionista creyente no ve a la Creación como una hipótesis, sino como algo que es inherente a su fe y a su religión. Por otra parte, el evolucionista no admite que la Evolución sea una hipótesis. Extendida a toda la materia existente, la Evolución es una propiedad indeleble de esta materia (Evolución generalizada) y aplicada a la Vida es una función (Evolución restringida) más, de las muchas que le conocemos a ésta, aunque aquella de que hablamos sea de largo alcance temporal, de la misma manera que existen fenómenos geológicos rápidos (terremotos, seísmos) y fenómenos geológicos lentos, como la orogénesis, por ejemplo. ¿Es que vamos a dudar de la formación de las montañas, por el hecho de no haberlo visto nunca realizarse? ¿Es que dudamos de cómo se formaron, si vemos en ellas los pliegues de las capas geológicas?

Hubo una época en que los enemigos de la Evolución le oponían a ésta la falta de formas de tránsito. Ahora, como en un eco del pasado, sin pensar siquiera de lo que dicen y lo que ahora se sabe, siguen con la misma cantinela. Esto ahora ya no es cierto. Se conocen centenares de tipos de transición, si no especies, por lo menos estructuras intermedias (y aun formas de paso de una especie a otra, según se ha demostrado matemáticamente), que presentan a la Evolución como algo absolutamente irrefutable. No, no es una "moda" que vaya a caducar con el tiempo, como pretende alguien en una carta al Director del diario La Vanguardia. Lo que puede pasar es que se discuta todavía durante decenas de años acerca de los mecanismos de la Evolución, no de ésta como función biológica y aun como propiedad de la Materia.

^(*) Artículo de fondo, publicado en el Boletín Informativo del Instituto Provincial de Paleontología de Sabadell, que reproducimos con la autorización del Prof. M. Crusafont.